

Yuhup

*

Denominaciones de la lengua

yuhup, yahup-makú, yuhupdã

Otras Denominaciones del pueblo

juhup, juhupde, johop, yuhupdá, yehúpde, yahup

Los yuhup están ubicados en el departamento del Amazonas, entre los ríos Tiquié, Apaporis y Taraira, en la frontera entre Colombia y Brasil, y en el departamento del *Vaupés*, en el poblado de Bocas del Ugá.

Es un grupo nómada que anteriormente se asentaba, de manera poco estable, en los territorios intertribales. Antiguamente, su subsistencia se basaba en la caza y la recolección, pero en las últimas décadas diversos cambios culturales los han conducido a un proceso de sedentarización y adopción de la horticultura (Ospina, 2008). En la actualidad, la mayoría de sus miembros se encuentran en poblados localizados a orillas de los grandes ríos (Ospina, 2008: 194).

A pesar de la irrupción de los caucheros, a finales del siglo xix y principios del xx, que impactó de manera negativa a diversos pueblos de la zona, puede decirse que los yuhup sobrevivieron gracias al aislamiento y al modelo de poblamiento móvil. Luego, en los años sesenta del siglo pasado, los traficantes de pieles tuvieron un contacto más directo con los yuhup, lo que ocasionó la merma de la población en un 20% debido al contagio de enfermedades infecciosas y virales (Ospina, 2002: 26). En la actualidad, se estima que en Colombia su población oscila entre los 100 y los 150 individuos, aunque existen informes que calculan alrededor de 550 yuhup en la frontera de Colombia y Brasil (Mahecha y Franky,

1997, y Fundación Gaia, 2006).

Ospina (2002) presenta una distribución de la población por grupos de edad, en la cual los menores de diez años representan el 25% de la población; los que están entre los diez y los veinte años, el 32%; entre los treinta y los cincuenta, el 23%, y los mayores de cincuenta, el 11%.

La lengua yuhup, que pertenece a la familia lingüística makú-puinave, es considerada por sus vecinos tukanos como muy difícil y casi imposible de aprender. Se reconocen tres dialectos: el *têwdeh*, que se habla al sur del río Tiquié, próximo a la frontera colombiana; el *nayndeh*, que se emplea en una zona localizada al sur de la anterior, entre el río Tiquié, al norte, y el Igarapé Irá, al sur; y el *bayop mi*, que se utiliza en los igarapés Preguiça y Piranha, al norte de Vila Bittencourt. La lengua yuhup comparte territorio con las lenguas de la familia tukano y con algunas de la arawak; evidentemente, es una zona donde el multilingüismo es la constante, incluyendo el español y el portugués, pues se trata de la frontera colombo-brasileña.

Los miembros del grupo étnico yuhup hablan su lengua y la utilizan en la vida cotidiana como medio de expresión, comunicación, transmisión cultural y clandestinidad, entendida esta como la serie de aspectos propios de la cultura de un grupo que se disimulan o minimizan cuando están presentes personas de grupos diferentes. Los niños aprenden la lengua con sus padres y la emplean todo el tiempo para jugar y dirigirse a otros miembros de la familia. Con la creación de la escuela, donde la enseñanza es principalmente en español, no ha habido una influencia importante en el uso de la lengua materna por parte de los niños, quienes comienzan a asistir a partir de los seis años (Ospina, 2002: 69).

Los yuhup usan su lengua en prácticamente todos los espacios y eventos: en la casa, en el trabajo cotidiano, en las constantes reuniones nocturnas, durante las cuales se cuentan las experiencias vividas durante la jornada, planean las actividades del día siguiente, narran historias, hablan de asuntos importantes para la comunidad y toman decisiones.

La lengua entonces se mantiene y es transmitida de padres a hijos. Sin embargo, actualmente la supervivencia de este grupo étnico está en alto riesgo, debido a problemas socioeconómicos y de salud que les han exigido integrarse a procesos económicos de la zona. En consecuencia se han visto obligados sedentarizarse y a adoptar el macuna o el español como lenguas que les permiten la integración a dichos procesos.

Por otra parte, algunos mayores consideran importante el aprendizaje de la lengua macuna, y muchos yuhup la hablan, principalmente porque en la actualidad, desde el contexto político, es imprescindible que el grupo participe en las diferentes reuniones de la organización indígena regional. Esto no quiere decir que la lengua yuhup no se transmita, sino que la macuna se emplea para poder acceder a esos espacios de participación, hoy fundamentales (Ospina, 2002: 65).

El español lo utilizan para el intercambio con los blancos y con otros grupos que no hablan macuna. En todas las edades, excepto para los abuelos, es indispensable el aprendizaje del español, con el fin de asumir posiciones y participar en procesos frente al Estado y la organización indígena. Dada esta situación, sería difícil pensar que los yuhup solo hablan su lengua, pues todos de alguna manera, si no lo hablan, entienden el macuna o el español. Por eso, en la zona es común encontrar personas hablantes del yuhup y el macuna, o del yuhup y el español.

Del grupo familiarizado con el macuna-yuhup, Ospina (2002) presenta cifras que muestran que el 62% maneja las dos lenguas, mientras que el 30% entiende el macuna pero no lo habla, y el 8% no habla esta lengua. Del grupo familiarizado con el yuhup-español, el 35% maneja ambas lenguas, el 24% entiende el español pero no lo habla, y el 41% ni habla ni entiende el español.

Pese a que uno de los espacios importantes en que se usa la lengua yuhup son las reuniones nocturnas –a las que ya se había hecho alusión–, en la última década ha irrumpido un medio de comunicación, la radio, impactando esta costumbre de tal manera que tiende a tomar su lugar.

Entre los proyectos de recuperación cultural que apoya la Fundación Gaia Amazonas, con los mayores de la comunidad de La Libertad, se han realizado

grabaciones de relatos acerca de la curación de niños. La comunidad guardará tales grabaciones, hasta cuando los menores estén preparados para escucharlas. Además, se adelantaron reuniones comunitarias para reflexionar colectivamente acerca de la necesidad de contar con una escuela en la comunidad, y la responsabilidad compartida de padres, maestros y niños en cuanto a aprender y enseñar la lengua. En la actualidad, los yuhup asentados en las Bocas del Ugá tienen representatividad en Aciya (Asociación de Capitanes Indígenas del Yaigojé y Bajo Apaporis), en cuyos procesos organizativos, de salud y de educación se han involucrado.

Para los yuhup, la lengua es un elemento fundamental de identidad étnica, y comunicarse en un idioma incomprensible para otros grupos es esencial en la conservación de la unidad étnica interna. Mantener esa clandestinidad, explicada anteriormente, es muy importante para reforzar la identidad y el sentimiento de pertenecer a un grupo étnico específico.

Los trabajos realizados sobre los yuhup versan principalmente sobre descripciones de la lengua. Quien más ha trabajado en este aspecto es la investigadora Ana María Ospina, aunque hay otros investigadores, como Dany Mahecha y Carlos Franky, que han elaborado trabajos sobre otros aspectos del pueblo yuhup. Aunque la situación presentada anteriormente demuestra que la lengua es usada y transmitida de generación en generación, es importante fortalecer ciertos espacios en los que están comenzando a desplazarse las prácticas tradicionales. Es fundamental la concienciación de padres, docentes y, en general, de toda la comunidad, para que la lengua siga siendo transmitida.

En conclusión, es evidente que la mayoría de las personas del pueblo yuhup habla su lengua, pero debido a procesos de inclusión a la economía y la política de la región ya se empiezan a evidenciar porcentajes importantes de personas, sobre todo jóvenes, que deben manejar otras lenguas como el macuna o el español y, aunque no han dejado de hablar la propia, esta situación puede llevar a la pérdida de hablantes; además, hoy en día la supervivencia de este grupo étnico está en alto riesgo. Por ello, la lengua puede considerarse en estado vulnerable. El interés de la comunidad es mantener una identidad propia, y reforzar el uso de la

lengua yuhup facilitará esa labor.